

Un hogar de paz y felicidad 184

La mujer excepcional

Las mujeres forman un “pueblo en sí mismas”, tienen ciertas virtudes excepcionales de las cuales la mayor parte de hombres carecen.

La mujer es el ser más especial e importante creado por el creador, después de haber comprobado que el hombre no podría vivir sin ella, (*Génesis 2:18*): “*No es bueno que el hombre esté solo, le haré una ayuda frente a él*”. Se deduce de este versículo que la mujer fue creada esencialmente con el fin de ayudar a su marido a conocer la felicidad y alcanzar su finalidad. ¡Tan importante es el rol que el Creador le dio a la mujer, que el mundo no puede llegar a la perfección sin ella!

Prever el futuro

Ya he mencionado el dicho que dice que “Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer”. Todo el éxito y los logros del hombre provienen de sus esfuerzos y de su sacrificio. Por supuesto que la esposa del hombre exitoso hizo esfuerzos y sacrificios tanto como él e incluso más. Es ella la que lo sostiene en sus dificultades, ascensos y caídas.

La grandeza de la mujer consiste precisamente en estar junto a su marido al comienzo de su trayecto, cuando todavía ignora lo que vendrá. Todo hombre, sin excepción, atraviesa numerosas tribulaciones durante su vida y afronta al principio grandes dificultades. Muchos años pueden pasar antes que su reconocimiento se revele, y la grandeza de la mujer es que durante todas las dificultades y tribulaciones ella no deja de estar a su lado.

¿Cuántas pruebas Abraham afrontó antes de ser reconocido como “Abraham nuestro Patriarca”? Sara su esposa fue raptada, y él luchó casi solo contra grandes reyes. ¿Cuánto Jacob ha sufrido antes de ser llamado “Jacob nuestro Patriarca”? ¿Cuántas adversidades sufrió por Esaú y Lavan el Arameo?... Nuestros Patriarcas fueron lo que fueron sólo por el mérito de nuestras Matriarcas que estaban siempre a su lado.

Toda mujer debe creer en el potencial del marido que aspira a ser un gran hombre. De esta manera él verdaderamente podrá aprovechar al máximo su potencial. La esencia de la sabiduría femenina consiste en ayudar al esposo sin la esperanza de recibir nada a cambio.

Entre bastidores

Hay algo interesante que debemos entender. La Torá menciona poco a las mujeres que estuvieron detrás de los líderes del Pueblo.

la Profetiza Débora, así como de otros varios casos excepcionales que implican a heroínas. Sin embargo, excluyendo estos ejemplos, se evita las narraciones de

lealtad heroica y desinteresada de las mujeres que estuvieron de pie detrás de sus ilustres maridos.

Por ejemplo, no sabemos nada de la personalidad de las mujeres de los doce hijos de Jacob.

Sabemos que aunque Abraham se mantuvo firme en su fe a pesar de penosas tribulaciones, su esposa Sara alcanzó un nivel espiritual igual o más alto que el de él; en caso contrario ella se hubiera opuesto a Abraham. Un nivel inferior de entendimiento puede llevar fácilmente al desacuerdo. Sara se podría haber enojado por muchas de las cosas que hizo su marido como, por ejemplo, su pródiga hospitalidad. Podría haber dicho: “¿Cómo puedes invitar a forasteros a nuestra casa y darles de comer gratuitamente? ¿Qué es eso que todo vagabundo o nómada polvoriento es bienvenido?”.

Pero Sara no rechazó dar la bienvenida a la lista interminable de invitados de su marido. Ella hizo todo lo posible para ser hospitalaria, seguramente se debe haber dedicado a todo, como a la preparación de la comida; ella indudablemente desempeñó un papel principal inspirando a las mujeres a reconocer y buscar al Creador. Abraham enseñaba la (fe) del creador a los hombres y Sara a las mujeres. La Torá no entra en detalle en cuanto a las acciones de Sara, mientras nos cuenta sobre los pensamientos, oraciones, hechos y pruebas de Abraham. Está claro que ella lo ayudó en todo y cargó con varias responsabilidades, para que él pueda servir al creador. Podemos leer (Génesis 24:67) que la Presencia Divina nunca dejó la tienda de campaña de Sara. Este es el gran testimonio del elevado nivel espiritual que logró nuestra Matriarca, igual que todas las esposas de los líderes.

Debemos entenderlo muy bien, no podría ser de otra manera. Esas virtuosas y anónimas mujeres de los líderes estuvieron “entre bastidores” apoyando y ayudando a nuestros grandes antepasados y líderes. Aunque generalmente en forma anónima, estas grandes mujeres entendieron las aspiraciones santas de sus maridos y su misión en la vida. Ellas cooperaron totalmente con sus esposos, nunca de mala gana sino con toda su fuerza y dedicación.

Es imposible suponer que un líder pudiera haber conseguido lo que alcanzó, sin una esposa que poseyera similar nivel espiritual, conocimiento, y oraciones persistentes de intersección por su esposo y sus hijos. Estas mujeres llevaron a cabo todo anónimamente, no alardearon de su servicio al creador; no hicieron público sus propios logros espirituales, sus interminables esfuerzos desinteresados y el apoyo a sus maridos.